

来楽 零 (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)



K K
赤の王国

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 4: REY DE LA CALLE

La imagen de ese hombre era de un rojo vivo.

Kurayama Mitsuha solo lo había visto desde la distancia. En su juventud, había seguido secretamente a su padre y lo había visto.

En medio de un grupo bien vestido, todos vestidos con trajes negros, había un hombre al que no le preocupaba dejar caer la chaqueta sobre los hombros.

Eran un grupo que se podía decir que era peligroso con una sola mirada, un grupo de personas que tenían un aura opresiva que irradiaba de manera constante a lo largo de todo el vecindario. Sin embargo, ese hombre caminó entre ellos a un ritmo lánguido, sin parecer estar en guardia. Era como si, para él, no fuera nada.

Sin embargo, el que controlaba ese grupo era indudablemente ese hombre.

Entre la muchedumbre de aspecto feroz, incluido el padre de Kurayama, que parecía irradiar violencia, solo él era especial.

Él era de una raza diferente.

Él no era solo un líder temporal. Había una clara diferencia en la disposición, como comparar tigres e insectos.

Eso es lo que Kurayama pensó.

Por un momento, sus ojos se encontraron.

En ese momento, el hombre sonrió. Pero a pesar de sus sonrientes ojos y boca, Kurayama sintió que por dentro, no estaba sonriendo.

Había una cierta emoción presente en las profundidades de los ojos del hombre. Kurayama no sabía lo que era, solo que cuando se encontró con la mirada del hombre, la imagen de un "rojo vívido" se quemó en su mente. Un escalofrío recorrió su espina dorsal y quedó hipnotizado. Era un color tan misteriosamente hermoso.

¿Qué era ese rojo vivo, que se grabó en su mente?

Tal vez por su apariencia y aura que despedían la imagen de un brillante chorro de sangre o fuego ardiente, pensó que el hombre estaba emitiendo un resplandor rojo.

"Papá, ¿eres el subordinado de esa persona, verdad?", Preguntó en un extraño día en que su padre regresó a casa.

Su padre hinchó su pecho y respondió "Sí".

"También quiero convertirme en su subordinado."

Esta fue la primera vez que le suplicó a su padre por algo. A pesar de que lo llamaba papá, además de ser el hombre que lo ayudó a nacer, no era una figura muy "paternal". De vez en cuando, de repente volvía a casa, pasaba la noche con su madre y pedía un poco de dinero. Otras veces traía a casa dinero de orígenes dudosos. La madre de Kurayama siempre parecía cansada. Parecía que la razón por la que no rompió con su padre no fue por amor a él, sino más bien porque simplemente se había acostumbrado.

Al escuchar el primer deseo de Kurayama, su padre ensanchó sus ojos por un momento y soltó un bufido.

"Déjalo, déjalo, te van a matar."

"¿Matar?"

"Espera no, no creo que te mate de inmediato... pero quién sabe. Ese tipo definitivamente odia a los niños."

"No soy un niño.", respondió Kurayama, desanimado. Su padre comenzó a reír, pero de repente puso una expresión seria con un brillo peligroso en sus ojos.

"Los "niños" son como símbolos del futuro. A ese tipo no le gusta ese tipo de cosas. Si te llevara, él me mataría a primera hora. Porque aferrarse a los símbolos del futuro como niños es como decir que vas a tener cosas de las que arrepentirte en la vida."

Kurayama inclinó la cabeza hacia un lado, sin entender realmente lo que su padre acababa de decir. Cuando su padre fumó de su ahora acertado cigarrillo, decepcionado, comenzó a explicar.

"Ese tipo odia a las personas que piensan cosas como querer vivir una vida larga." Habló en un tono como si hablara de los tipos de alimentos que a alguien le gustaban o no.

"¿Hm?"

"De todos modos, sus sentimientos no son algo que las personas normales puedan entender. Quién sabe, si se conocen, no es imposible que él sienta un gusto inesperado hacia ti."

"Entonces déjame conocerlo."

"No."

"¿Por qué?"

Su padre hizo una expresión molesta. A pesar de que había pasado un tiempo desde la última vez que se encontró con su hijo, se estaba cansando de razonar con él. Se rascó despreocupadamente el pelo. Solo el lado derecho de su cabello creció por mucho tiempo. La marca de quemadura que le llegaba a la mejilla se hizo visible. Su oreja derecha había sido quemada y faltaba.

No quedaba nada de la forma que debería haber tenido. Solo había un agujero abierto en el agujero de la oreja en medio de la piel con cicatrices queloides. Fue espantoso por decir lo menos, pero seguir viviendo, incluso en esa forma, era lo menos que se podía vivir.

"Cuando te conviertes en un subordinado obtienes "poderes especiales". Y para obtener "poderes especiales" de ese tipo, necesitas tener este tipo de resolución."

"¿Dejaste que te hiciera eso?"

Preguntó Kurayama como si estuviera escuchando una saga heroica.

"Dejarlo... eso suena engañoso. Esto es lo que llamas una instalación."

"¿Instalación...?"

"Para convertirte en su subordinado debes comprometerte con él y recibir parte de sus poderes. Pero eso no es todo. Una vez que obtienes sus poderes, debes quemar una parte de tu cuerpo. ...En otras palabras, solo después de que sacrifiques una parte de tu cuerpo por él, pasas los requisitos."

Normalmente uno vacilaría después de escuchar esas palabras, pero Kurayama en cambio se sintió aún más encantado.

"Cualquier cosa menos es inaceptable.", pensó.

Kurayama solo había intercambiado miradas una vez con él. Pero unirse al hombre con el rojo vivo, no puede ser menos, fue lo que pensó.

"Está bien. Renunciaré a cualquier parte de mi cuerpo.", Kurayama respondió bruscamente.

Su padre, que había estado más o menos de buen humor mientras hablaban, pareció enojarse por la forma en que Kurayama rápidamente se había aferrado a la idea. No fue por el hecho de que su hijo había dicho algo imprudente sobre involucrarse en algo peligroso. Su padre estaba descontento porque le había hecho recordar cómo él mismo se había equivocado acerca de qué tan preparado estaba para ello.

"¿Eres un idiota?"

Su padre estaba lleno de desprecio, pero eligió responder de una manera inusualmente infantil.

Kurayama había visto a su padre siendo violento con otras personas varias veces.

Su padre que era un yakuza wannabe estaba muy familiarizado con la violencia. Era como otro idioma para él.

Solo una vez, Kurayama vio el puño de su padre envuelto en llamas.

Esa vez también, Kurayama lo había seguido. Se preguntó si su padre iría a donde estaba esa persona, y qué podría decir para tratar de convencerlo de que lo dejara convertirse en el subordinado de esa persona.

El camino que conducía al burdel estaba mortalmente silencioso. Su padre caminó por el camino sucio, pisoteando los folletos en el suelo.

De repente, un hombre salió volando del estrecho callejón lateral. Gritó con una voz extraña y con un cuchillo en la mano, saltó sobre el padre de Kurayama.

Su padre no se movió. Él no se movió, pero frente a este intento de matar, su padre también emitió un intento de asesinato puro dentro de él.

Evitó el cuchillo del hombre y mientras contraatacaba, su puño se vio repentinamente envuelto en llamas rojas.

Mirando desde su escondite, Kurayama pensó que el puño de su padre iba a quemarse. Pero la llama no le quemaba la mano, y su padre movió el puño como si fuera normal. Con solo un golpe, el hombre cayó. Su padre pisó el pecho del hombre con sus botas de cuero, se inclinó y dijo algo. Probablemente le preguntó acerca de la identidad del hombre, su motivo o algo similar. El hombre se resistió volteando su rostro.

El padre de Kurayama usó su mano, todavía en llamas, y agarró la cara del hombre sin dudar.

El grito del hombre resonó por todo el camino.

La cara del hombre fue quemada por las llamas de su padre. Su padre soltó al hombre, acercó su cara una vez más y susurró algo. Esta vez el hombre comenzó a hablar como si estuviera gimiendo.

Desde donde estaba escondido, Kurayama no podía oír lo que estaba diciendo, pero podía decir que el hombre no podía soportar las llamas de su padre y se había rendido.

Su padre resopló, las llamas que cubrían su mano desaparecieron y, mientras aún pisoteaba al hombre, sacó su teléfono para hacer una llamada. Tal vez estaba llamando a sus camaradas para tratar con el hombre que lo había atacado.

El color de las llamas que su padre había manipulado, ya que eran parte de su cuerpo, se quemaron en los ojos de Kurayama.

Era del mismo rojo intenso que las de esa persona. Kurayama sintió instintivamente lo que su papá tenía como algo que había recibido de esa persona. El "poder especial" del que había hablado su padre, "las llamas de esa persona".

El anhelo por esa persona estalló en su interior una vez más.

“Un gran fuego quemando dentro de él” sería la descripción más adecuada.

Las llamas que su padre había causado parecían no ser nada. Aunque él no podría haberlas poseído, las llamas se agitaron dentro del pecho de Kurayama, abrasándole el corazón.

Kurayama se giró y comenzó a correr a casa.

Necesitaba que esa persona lo reconociera.

Una vez más recordó la única vez que había visto a esa persona.

Esa persona era de una raza diferente... ese era el aura que despedía. La imagen de rojo vivo. Sus ojos eran ilegibles y misteriosos como si más allá de ellos no hubiera nada más que un intenso magma.

Kurayama corrió. Corrió, y corrió, corrió a su casa y tomó un par de tijeras de plata de su caja estacionaria.

Se paró frente al espejo, y sostuvo fuertemente su oreja.

Resueltamente se llevó las tijeras a la oreja.

Escuchó un corte.

Un fuerte dolor, como ser apuñalado en la cabeza con palillos de metal, lo asaltó. Su visión se volvió roja.

Sin embargo, las tijeras que sostenía no podían atravesar fácilmente el cartílago, por lo que solo se cortó la mitad de su oreja.

La sangre de su herida fluyó hacia abajo a lo largo de sus tijeras y humedeció su mano.

El dolor agudo y el calor ardiente irradiaban sin parar desde su oído.

Se preguntó si sería así como una parte de su cuerpo sería arrastrada por las llamas de esa persona, pero rápidamente rechazó el pensamiento.

No es esto.

El dolor y el calor de ser dado por y haber sido arrebatado por esa persona, no sería así.

Kurayama puso más fuerza en las tijeras que sostenía en su mano.

Insertó su única oreja parcialmente cortada entre las dos hojas de la tijera y continuó recortándola poco a poco.

Aunque ya sabía lo doloroso que sería, su mano no dudó.

Sentía la cabeza como si hubiera estado atrapado en una licuadora y las lágrimas brotaban de sus ojos como una respuesta fisiológica al dolor. Los gemidos que había estado reprimiendo escaparon de su garganta. Aun así, sus tijeras siguieron cortando.

Incluso mientras se torturaba con el calor y el dolor que irradiaba su oreja que parecía como si ya se hubiera incendiado, Kurayama continuó pensando, no es esto, no es esto...

Mientras seguía cortando ese dolor intenso y el calor ardiente, en un momento dado "se sintió bien".

El cuerpo de Kurayama que estaba llegando a su límite, de repente se sintió como si estuviera envuelto y suavemente levantado hacia el cielo con euforia.

No pudo recordar nada después de eso, pero cuando su madre lo encontró, estaba sonriendo.

Una persona ordinaria primero se habría sorprendido, luego tal vez llorado, o se habría asustado o gritado. Pero la madre de Kurayama, al ver a Kurayama, que había mutilado completamente la parte superior de su oreja y estaba sonriendo mientras la sangre goteaba hacia abajo, no hizo tal cosa. Rápidamente y fríamente llamó a la ambulancia. Kurayama le dijo a los paramédicos que se había accidentado con sus tijeras y luego lo llevaron a la ambulancia.

En el hospital, Kurayama recibió tratamiento médico y se le recomendó realizar una evaluación psiquiátrica, pero su madre pensó que no tendría sentido y por lo tanto ignoró sus consejos.

"Te cuidaré hasta que seas lo suficientemente mayor como para vivir solo, así que apúrate y crece."

La madre de Kurayama le dijo eso a él con una cara hastiada.

Su padre, que había sido llamado por su madre, le echó un vistazo a la cara, vio la oreja derecha de Kurayama con la mitad superior ausente y escupió "¿Eres un idiota?"

Kurayama planeó ir a ver a esa persona después de que las heridas en su oreja cortada se hubieran cerrado y ya no fueran tan feas como para mostrárselas. Acudiría a esa persona, lo mostraría como un signo de su determinación y experimentaría el vivo color rojo de esa persona.

Para unirte a esa persona, muéstrale esto como tu resolución y experimenta el vivo color rojo de esa persona.

Pasó su tiempo soñando con eso.

Pero al final, Kurayama no pudo conocer a esa persona. Él solo lo vio una vez.

El primer día de verano, la región del sur de Kantou quedó deslumbrada.

Una misteriosa y masiva explosión causó que la topografía de Japón cambiara y les costara la vida a setecientas mil personas.

Eso incluye al padre de Kurayama. Y esa persona, Kagutsu Genji, también murió en la zona cero.

+++++

Suoh se puso un cigarrillo en la boca y lo encendió con movimientos experimentados. Él respiró hondo y lo exhaló. El humo que dejó escapar se elevó al techo del Bar HOMRA.

Clang sonó el timbre de la puerta.

"Hola. Ah, ¿Mizuomi-san no está aquí?"

Totsuka entró al bar y caminó mientras hablaba. Las únicas personas en el bar en ese momento eran Suoh, que fumaba en el sofá, y Kusanagi, que estaba limpiando vasos delante del mostrador.

"Si estás buscando a mi tío, está arriba durmiendo. Bebió demasiado anoche y tiene resaca."

"Oh, vaya. Entonces aquí lo dejo, esto es lo que él me pidió que comprara. Lo dejaré aquí, ¿de acuerdo?"

Totsuka casualmente caminó detrás del mostrador y alineó el condimento que había comprado. Él había crecido mucho desde que se conocieron. Había sido más bajo que la media, pero desde entonces había crecido. Aunque parecía un pequeño animal corriendo en círculos cuando estaba en la escuela secundaria, ahora estaba más templado.

Kusanagi a menudo había escuchado que la gente llamaba a Totsuka "lindo" cuando lo llevaban a alguna parte. Recientemente, sin embargo, escuchó a Totsuka ser llamado "genial" por primera vez, lo que le hizo volver a evaluar inconscientemente su opinión sobre la apariencia de Totsuka.

Aunque Totsuka había fingido indiferencia mientras decía "No tengo tanta impresión como Rey o Kusanagi, huh.", el arete que se había puesto en la oreja izquierda probablemente lo había hecho en un esfuerzo por parecer más maduro.

"Totsuka, estás programado para trabajar aquí hoy, ¿no?"

"Mm, sí. Pero Mizuomi-san está fuera de acción así que ¿podemos abrir la tienda?"

"Nah, olvídate de él. Voy a abrir."

"Fufufu, a este ritmo, Kusanagi-san pronto terminará siendo el verdadero dueño del bar."

Habían pasado tres años desde que Kusanagi conoció a Suoh y Totsuka.

Kusanagi había ingresado directamente a su universidad de mayor preferencia y mientras asistía a la universidad, continuó ayudando con el bar de su tío como en sus días de escuela secundaria.

Ahora que era legalmente adulto, no tenía reservas sobre trabajar en el bar, y como dijo Totsuka, incluso si Mizuomi no estaba presente, la cantidad de días que el bar estaba abierto también aumentó gracias a Kusanagi. Tal vez el día que tomaría el control no estaba lejos.

Totsuka, que no podía asistir a la escuela secundaria debido a razones financieras, se dedicó a hacer todo tipo de trabajos después de graduarse de la escuela media. Ocasionalmente ayudar en el Bar HOMRA era uno de ellos.

Su primer trabajo fue en la tienda de pinturas del vecindario, luego siguió una gama sorprendentemente diversa de trabajos, incluyendo: como empleado en varios restaurantes, personal de ventas, un controlador de tránsito, un oficial de seguridad, la persona dentro del traje de mascota en el parque de diversiones, haciendo actuaciones musicales en los pequeños restaurantes propiedad de sus conocidos para pequeños cambios, buscando gatos o perros perdidos, excavaciones fósiles, así como otros trabajos raros como pulir las cabezas de muñecas kokeshi, etc. Pronto fue difícil saber si estos eran trabajos o pasatiempos. Pero tal vez fue por eso que, a la edad de 17 años, Totsuka ya estaba acostumbrado a los caminos del mundo. Aunque, por otro lado, todavía quedaba una parte de él que no se suscribía a las convenciones de la sociedad.

Mientras tanto, Suoh...

"Mikoto, deberías ir pronto."

Una voz gritó desde detrás del mostrador. Suoh levantó lentamente su mirada y miró por la ventana.

En el pico del verano, todavía brillaba el sol afuera, pero Suoh leyó el ángulo del sol como un reloj y se puso de pie.

"Ten cuidado, Rey.", dijo Totsuka mientras comenzaba a barrer antes de que se abriera el bar.

"¿De qué?"

"Bueno, es solo que ha sido un poco peligroso últimamente. Además, parece que tienes clientes extraños, ¿verdad?"

Totsuka habló de una manera alegre a pesar de decir cosas por las que otras personas estarían preocupadas.

Suoh resopló.

"Sería bueno si fuera menos aburrido."

"No me di cuenta de que Rey estaba tan ansioso por ser activo."

Suoh soltó otra carcajada y salió de la tienda. "Ten un viaje seguro.", gritó Totsuka desde atrás de él.

"Ese tipo, tiene un trabajo haciendo el trabajo de yakuza."

Mirando hacia la puerta de donde salió Suoh, Kusanagi suspiró mientras sonreía.

Después de graduarse de la escuela secundaria, la ocupación actual de Suoh, al menos en la superficie, era un "empleado de restaurante". Pero en realidad, él tenía un papel similar al de un guardia, interviniendo cuando ocurrían problemas físicos, un gorila.

Originalmente, el amigo de Mizuomi que era dueño de un negocio había venido a consultar con ellos acerca de los molestos clientes que seguían llegando. Mientras bebía y gruñía en el Bar HOMRA, Mizuomi pensó un momento y luego se volvió hacia Kusanagi que estaba puliendo vasos a su lado y dijo:

"¿Deberíamos intentar enviar a Suoh-kun?"

En ese momento, Suoh todavía estaba en la escuela secundaria. Sin tener en cuenta el hecho de que estaba frente a un cliente, Kusanagi dio un histérico "¿Hahh?"

Suoh no planeaba tomar ningún examen de ingreso a la universidad, ni parecía estar buscando empleo en el futuro. En aquel entonces, esto causaba preocupación a su maestra, Honami, quien se había reunido con él muchas veces para discutir lo que planeaba hacer.

Kusanagi arrastró a Mizuomi detrás del mostrador y dijo en voz baja:

"No lo parece, pero todavía es menor de edad, ¿recuerdas?"

"Y tú solo has alcanzado la mayoría de edad, pero ya eres como un aprendiz experimentado."

La expresión de Kusanagi se agrió ante la sonrisa burlona de Mizuomi.

"No se puede comparar trabajar en la tienda de un pariente a estar trabajando como gorila en la tienda de otra persona, ¿cierto?"

"Bueno, Suoh-kun no tiene que hacerlo si no quiere."

Mizuomi terminó con eso. Aunque no estaba del todo satisfecho con su respuesta, Kusanagi respondió: "Preguntaré."

Al final, Suoh estuvo de acuerdo.

Suoh parecía ser el tipo de persona que viviría su vida yendo y viniendo, vagando sin rumbo fijo, ya que tenía una cantidad suficiente de dinero y luego sobreviviría de una forma u otra una vez que el dinero se hubiera ido. A pesar de esto, parecía que quería algo para poder mostrarle a Honami, que estaba preocupada por él y por lo que iba a hacer.

Obtuvo el título de "trabajador de servicio de alimentos" y, en caso de estallido de violencia, utilizaría su fuerza que una vez lo llevó a ser llamado "Bestia Salvaje Mikoto" para resolver la situación. Pudo vivir como quisiera. Actualmente trabajaba en varios

lugares, incluida la tienda dirigida por el conocido de Mizuomi que inicialmente lo había contratado.

"Rey, ¿entonces estabas trabajando antes?"

Él trabajó antes. En otras palabras, el turno para brillar del bravucón Suoh fue cuando surgieron problemas que requerían usar toda su fuerza para resolverlos. En cualquier caso, la razón por la cual el conocido de Mizuomi había estado buscando un gorila también se debió al mal orden público en la ciudad de Shizume recientemente.

"Me pregunto qué pasa con todo recientemente..."

Totsuka reflexionó con voz preocupada.

+++++

Con la puesta de sol, el letrero en la entrada del Bar HOMRA fue volteado a "ABIERTO".

Los pisos de madera pulida brillaban reflejando la iluminación ambiental del interior.

Después de un rato, llegaron tres tipos y Totsuka los condujo. Él hábilmente tomó sus órdenes mientras charlaba con ellos en un tono amistoso. Eran conocidos.

Clang el timbre de la puerta sonó de nuevo.

"Bienvenido."

Apareció un hombre de unos cuarenta y tantos años con una cicatriz diagonal en la mejilla. Había sido cliente habitual del Bar HOMRA incluso antes de que Kusanagi y Mizuomi se hicieran cargo. Inmediatamente se dirigió directamente al mostrador y se sentó en el asiento al final.

"Spam musubi y bourbon."

Él pidió su orden habitual.

Un vaso de bourbon recto se colocó frente a él, y se lo llevó a los labios mientras echaba un vistazo de reojo a la tienda. Vio a los tres muchachos riendo ruidosamente.

"Esta tienda se ha vuelto bastante animada, huh."

No hubo ningún cinismo en su comentario, simplemente afirmó lo que observó. Kusanagi sonrió con una expresión complicada y agachó ligeramente la cabeza.

"Lo siento por eso."

Como dijo el hombre, el tipo de clientes que llegaban a Bar HOMRA había cambiado considerablemente.

Anteriormente, los adultos se habían reunido aquí para disfrutar de las bebidas de Mizuomi y de la atmósfera relajada, pero desde que Kusanagi comenzó a abrir la tienda

en lugar de Mizuomi, parecía que cada vez más clientes jóvenes de Kusanagi comenzaban a llegar.

"Así que el Bar HOMRA está siendo transmitido a la próxima generación también, huh."

Los bordes de los labios del hombre se levantaron. Kusanagi hizo un ligero encogimiento de hombros.

"Nah. Todavía soy inexperto."

Mientras Kusanagi hablaba, frió ligeramente el spam en la sartén y roció un poco de pimienta negra.

"Kusanagi-oi, eres como el pacificador entre los jóvenes de la ciudad de Shizume, ¿no?"

"Es todo un malentendido."

"Tienes mucha influencia en muchos grupos y les ofreces consejos cuando ocurren incidentes. La palabra se mueve. Aunque me reí cuando escuché que Kusanagi estaba jugando a ser un abogado especializado en delincuentes."

Si uno decía "Kusanagi" aquí, generalmente se refería a Mizuomi. Kusanagi Izumo, el que Ikushima solía llamar "Kusanagi-oi", en otras palabras "sobrino de Kusanagi", sonrió irónicamente.

"Dame un descanso, Ikushima-san."

Ikushima era un ejecutivo de uno de los grupos yakuza cuyo territorio incluía a la ciudad de Shizume. Kusanagi no sabía cómo era cuando hacía su trabajo, pero cada vez que venía al Bar HOMRA parecía un hombre tranquilo y amable.

Ikushima encendió un cigarrillo y lo inhaló como si lo saboreara.

"¿Cómo ha sido la situación con los jóvenes de la ciudad de Shizume últimamente?"

El tema estaba en el nivel de una pequeña charla, pero a diferencia de su tono anterior, había un rastro de seriedad en su voz. Totsuka que acaba de regresar al mostrador mostró un poco de reacción, pero rápidamente pasó a otra tarea. Kusanagi miró de soslayo a Totsuka, que parecía que estaba fingiendo preparar los platos que acababan de pedir, y luego respondió mientras moldeaba el arroz y el aromático y frito spam.

"Por ahora, parece un poco tormentoso aquí."

"Me recuerda a hace tres años."

Kusanagi frunció ligeramente las cejas ante las palabras de Ikushima.

"Hubo un joven excesivamente libre de espíritu hace tres años, ¿recuerdas? Atacó sin control a muchachos de otros grupos e hizo un alboroto en la ciudad de Shizume. Pero luego desapareció de repente."

"Estás hablando de Kurayama Mitsuha."

Fue un nombre nostálgico. Era un tipo que él y Suoh habían conocido. De hecho, dado el estado actual, Kusanagi tampoco pudo evitar recordar lo que sucedió hace tres años.

"Pero no he escuchado nada sobre la vuelta de Mitsuha. Pero he oído que hay grandes grupos dando vueltas creando problemas y parece que los grupos más jóvenes están siendo aplastados..."

Mientras hablaba, el timbre de la puerta sonó de nuevo. Al mirar hacia el otro lado, vio a un grupo familiar de muchachos que entraban. Estaban en algún lugar entre sus últimos años de adolescencia y sus primeros años veinte. Por sus expresiones, no parecía que estuvieran allí para disfrutar de una bebida en el bar. Sin un momento de retraso, Totsuka salió del mostrador y caminó hacia ellos. Después de intercambiar algunas palabras, Totsuka los llevó a una mesa cerca de la parte de atrás y se sentaron.

Al ver la situación, Kusanagi contuvo un suspiro y colocó el musubi de spam listo para servir en el mostrador. Ikushima entrecerró sus ojos perspicaces y observó a Kusanagi. Al darse cuenta de que Ikushima notó el suspiro que contenía, Kusanagi desvió la mirada torpemente.

"Parece que confían en ti, Kusanagi-oi.", dijo Ikushima medio en broma.

Kusanagi no pudo responder.

"Dijiste que había muchos grupos más jóvenes siendo aplastados, ¿verdad? En realidad, también he preguntado a mi alrededor. Como los jóvenes que fueron golpeados por los otros jóvenes y enviados al hospital. Bajo estas circunstancias, ¿cómo pueden sobrevivir los grupos más jóvenes, que son demasiado débiles para oponerse a grupos más grandes? ¿Huir de la ciudad con sus colas entre las piernas? ¿O formar equipo con otros grupos más jóvenes? ¿Cuál es? Kusanagi-oi, con tu posición, puedes crear enlaces entre muchos de los grupos más jóvenes e incluso puede armar un equipo unificado. Es inevitable que dependan de ti."

"...Eso no está sucediendo."

Kusanagi bajó las cejas y levantó ligeramente las manos como si se estuviera rindiendo. Ikushima se rió con un "Hmph" y mordió su spam musubi.

De lo que Ikushima habló fue exactamente la situación actual de la ciudad de Shizume y Kusanagi.

Sintió una sensación de déjà vu en esta situación. Definitivamente se sintió como ese momento hace tres años cuando Kurayama Mitsuha se enfureció. En ese momento, a petición de sus conocidos, cuyos compañeros fueron golpeados por Kurayama, Kusanagi asumió el papel de intermediario entre ellos y otros grupos que estaban en contra de Kurayama. En medio de la recopilación de información sobre Kurayama, el propio Kusanagi fue atacado por el grupo de Kurayama y en un momento consideró seriamente

formar una gran alianza contra Kurayama por el bien de protegerse. Pero al final, antes de poder jugar esa mano, Kurayama y Suoh tuvieron un duelo directo y terminó así.

En ese momento, Kusanagi pensó por un momento que Suoh podría asumir el papel de jefe de la alianza. En aquel entonces, Suoh tenía 15 años y su reputación establecida era mucho más allá de lo que era apropiado para esa edad, pero ahora esta era la situación perfecta para que él actuara como el jefe de la juventud. Quizás debido a su trabajo como gorila, la reputación de Suoh creció aún más de diferentes maneras. Ya no era solo una "bestia" que es fuerte en una pelea. Para los grupos más jóvenes que buscaron consejo de Kusanagi, Suoh también fue visto como una existencia confiable.

Los tipos de aspecto serio que acababan de entrar y que Totsuka los había llevado a una mesa en la parte de atrás también estaban allí para pedirle consejo.

"A diferencia de Kurayama, la situación no se trata solo de un individuo en particular esta vez, sino que realmente se parece a esa época hace tres años. ¿Cómo están las cosas de tu lado?"

Kusanagi pensó que trataría de hacerse una idea de cómo era la situación en el mundo de los "adultos" sin parecer demasiado obvio. Justo cuando Ikushima comenzó a abrir la boca, la voz de Mizuomi llamó desde un lado como si se deslizara en la conversación.

"Lo siento, es muy ruidoso."

A pesar de que estaba dormido antes, Mizuomi se dirigió al bar vestido impecablemente. Vestía una camisa de vestir blanca recién limpiada y un chaleco de traje negro. Pero de alguna manera su complexión no se veía bien. Dijo que era una resaca, pero que tal vez su salud se estaba deteriorando.

Kusanagi se hizo a un lado y dejó a Mizuomi en su lugar.

"Pensé que te habías retirado y entregado el bar a tu excelente sobrino.", dijo Ikushima, sonriendo.

"Estamos a punto de llegar a ese punto.", Mizuomi simplemente respondió.

"Es lo suficientemente inteligente como para manejar bien el negocio, pero todavía es joven. Está lleno de curiosidad, así que va metiendo la cabeza en todo tipo de cosas.", dijo Mizuomi con amabilidad, con una sonrisa ligeramente exasperada.

Kusanagi tuvo la sensación de que lo reprendían levemente por ir a asomarse a los asuntos de las organizaciones clandestinas cuando era solo un estudiante con cierta influencia entre los círculos de delincuentes. Él se encogió de hombros avergonzado.

Viendo a Mizuomi y Kusanagi así, el borde de los labios de Ikushima se alzó.

"Los jóvenes están llenos de curiosidad, no es algo malo. Además, no necesitas sentirte responsable de lo que sucede solo porque hurgó un poco. Las cosas han sido extrañas para nosotros últimamente también."

Sonrió mientras hablaba, pero una vez que llegó a la parte sobre la situación, su tono se redujo.

"Nuestro grupo ha sido el más fuerte en la ciudad de Shizume en los últimos años, pero eso ha cambiado bajo las condiciones recientes."

Ikushima vació su vaso de bourbon y luego simplemente exigió "Doble.". Kusanagi volvió a llenar su vaso. Incluso mientras inclinaba cuidadosamente la botella, se concentró en las siguientes palabras de Ikushima.

"Es a causa de los nuevos grupos occidentales de la mafia que han venido del exterior. Al principio, no parecía que planearan hacer ningún movimiento aquí, pero de repente crecieron. Por alguna razón, las circunstancias solo parecen seguir trabajando a su favor."

"¿Las circunstancias los favorecen, dices?", Dijo Mizuomi en un tono calmado pero grave.

Ikushima asintió.

"Muchas de las personas desfavorables a los grupos de la mafia han muerto. También hemos tenido algunas muertes sospechosas dentro de nuestro grupo. Murieron de maneras que dificultan determinar si fue un accidente o un asesinato... Una gran guerra podría no estar lejos."

Como era de esperar, Kusanagi empalideció ante las palabras indiferentes de Ikushima. Mizuomi dio un profundo suspiro.

"Ahora no es el momento de hablar sobre cómo los jóvenes que hacen cosas tontas y que causan un revuelo perturban la tranquilidad de la ciudad."

"Tienes razón. Kusanagi-oi, dile a los grupos que tienes que aconsejar, que es mejor para ellos permanecer calmados por un tiempo. Si se involucran en la guerra de la ciudad de Shizume, van a verse arrastrados al tipo de guerra que no es divertida ni es un juego."

Parecía que había compartido intencionalmente eso con Kusanagi para advertirlo. Kusanagi silenciosamente asintió con la cabeza.

"Kusanagi-san."

Tal vez esperando un descanso en la conversación, Totsuka habló en voz baja mientras callaban. Kusanagi asintió con la cabeza, se inclinó de nuevo a Ikushima y se fue.

Kusanagi salió del mostrador con Totsuka y en voz baja, verificó la situación.

"Son los tipos que llegaron antes, ¿verdad?"

"Sí. Quieren discutir algunas cosas contigo y están esperando en las mesas cerca de la parte posterior. Oye, ¿Kusanagi-san?"

"¿Hm?"

Habiendo sido llamado con una voz tan seria e inusual para Totsuka, Kusanagi dejó de caminar y se volvió para mirarlo. Dejando a un lado su expresión sonriente habitual, Totsuka mostró una cara muy seria.

"Escuche la conversación de hace un momento."

"Ahh."

"Acerca de los problemas recientes que la gente ha estado trayendo a Kusanagi-san, y los problemas con los yakuza y la mafia que acaba de mencionar... ¿no crees que están separados?"

Kusanagi puso una cara sospechosa.

"¿De qué estás hablando? No importa cómo lo mires, están relacionados. Bueno, es posible que los grandes grupos que causan los problemas recientes estén conectados a la mafia de alguna manera, pero directamente involucrados es un poco..."

"Eso es cierto, pero..."

Totsuka puso una cara algo impaciente y miró por la ventana. El brillante interior se reflejaba en la ventana, lo que dificultaba ver la situación nocturna de la ciudad de Shizume afuera.

"Eso es cierto, pero... De alguna manera tengo la sensación últimamente de que muchas de las cosas que están sucediendo son causadas por una gran tormenta que se dirige hacia nosotros."

Totsuka dijo lo que dijo, pero incluso él no pensó que era un argumento muy persuasivo, por lo que mostró una sonrisa irónica, se encogió de hombros y continuó llevando a Kusanagi a los clientes que había llevado a las mesas en la parte posterior.

Mientras Kusanagi caminaba, sintió una incómoda y ansiosa agitación en su pecho.

+++++

El "lugar de trabajo" de Suoh era un bar llamado "Mariage", propiedad del conocido de Mizuomi, un hombre llamado Tagaya. Aunque ambos bares, pertenecían a una línea de negocios diferente a HOMRA. Consistía principalmente en mujeres que servían alcohol.

Como estaba en un vecindario de negocios sin refinar, a menudo tenían clientes desagradables. Si alguien no podía apartar sus manos del personal femenino, el personal masculino y algunas veces el dueño, Tagaya interferiría. Si parecía que necesitarían ser detenidos por la fuerza, Suoh interferiría. Últimamente, el orden público de la ciudad de Shizume se había deteriorado, por lo que Suoh fue llamado con más frecuencia.

"Están los desagradables clientes, pero de vez en cuando también hay grupos yakuza que tratan de apoderarse de nuestro territorio, lo cual es muy problemático. Antes de que Suoh se uniera, harían todo lo posible por enviar clientes violentos y luego los yakuza que

“simplemente estaban allí” los echarían y exigirían dinero por protección. Tuvimos que aguantar ese tipo de charada. Todos se sorprenderían... o más bien estarían nerviosos.”

Tagaya habló con expresión cansada y se frotó el bigote blanco. Parecía estar en el mismo rango de edad que Mizuomi, pero tal vez debido a su abundancia de pelo blanco, parecía un anciano. Tenía un aspecto similar al del Coronel Sanders, y tenía una personalidad inflexible, pero como no se veía fuerte, los clientes prepotentes y la gente del inframundo le subestimaban constantemente y le vendían su protección. Se molestaba por manejar ese tipo de situaciones, por lo que tener a Suoh, a quien Mizuomi le había presentado, era más conveniente.

Suoh estaba en modo de espera en el patio trasero. No le prestó atención y no habló con el personal femenino en el descanso, y distraídamente miró el monitor que mostraba las imágenes de la cámara de vigilancia del interior de la tienda. No lo estaba mirando particularmente en serio, pero registraba las caras y las posiciones de los clientes en su cabeza.

Últimamente el aroma en el aire cambió.

Suoh tenía la costumbre de caminar por las calles cuando no tenía nada que hacer. Totsuka una vez se rió y dijo que era como un león vagando por su territorio. Gracias a ese hábito, estaba familiarizado con el paisaje y el aroma en el aire, y era sensible a cualquier cambio. La ciudad de Shizume en este momento era un torbellino de traición y beligerancia, impaciencia, miedo y desafío.

Se dio cuenta de que había un punto en común en la "raíz" de esos aromas.

Suoh olió esos aromas y frunció el ceño en reacción a él como si fuera problemático. Pero al mismo tiempo, "algo más" se despertó en su interior.

Suoh cerró los ojos y se centró en ese "algo" dentro de él.

Ese "algo" se balanceó entre el hambre y la somnolencia, y se acurrucó como una bestia esperando en la clandestinidad. Podía oler a la presa que tenía delante y sus orejas se retorcieron cada vez que oía los pasos de la presa. Sus ojos todavía estaban cerrados, pero su cuerpo estaba encorvado, listo para atacar en cualquier momento.

De repente, la bestia rugió y los ojos de Suoh se abrieron de golpe.

Una voz enojada que gritaba en inglés resonó en la tienda.

La voz áspera se escuchaba desde el patio trasero en el que estaba Suoh, y el personal femenino en descanso tembló en estado de shock. Suoh se puso de pie con las manos en los bolsillos.

Al llegar al piso, vio a una persona entre un grupo de extranjeros occidentales discutiendo con un miembro del personal femenino. Suoh miró brevemente y analizó la situación. Los que causaron la conmoción fueron un grupo de cuatro extranjeros, de treinta a cuarenta

años. Llevaban atuendos a juego de trajes de marca de lujo y sus relojes, anillos y otros accesorios estaban hechos de oro. Pero la forma en que se vestían y se comportaban demostró que no eran solo personas ricas por naturaleza. No ganaron su dinero trabajando duro para ello. Estaba claro que eran un mal grupo.

Tal vez porque la estaban gritando, la empleada que participó en la pelea parecía un poco tímida, pero como era una mujer decidida, en lugar de tener miedo, expresó su enojo y frunció el ceño.

"Estimados clientes, ¡no brindamos ese tipo de servicio aquí!"

En la protesta de la protestante miembro del personal femenino, el extranjero, de pelo castaño oscuro y peinado hacia atrás, abucheó en crudo inglés mientras rodeaba con fuerza su cintura y la acercaba más a él.

Tagaya, el dueño del bar, estaba a punto de salir corriendo, pero antes de que pudiera, Suoh dio un paso adelante. Decidió que era un razonamiento inútil con ellos en este punto.

Suoh se acercó sigilosamente a los extranjeros. Casualmente tomó la mano del hombre que estaba lista para abrirse camino bajo la falda negra del miembro del personal femenino.

Así, giró el brazo del hombre alrededor de su espalda y el hombre gritó.

"We should leave from here and then talk." ("Deberíamos irnos de aquí y luego hablar.")

Suoh dijo eso en voz baja, sacando sus oxidados conocimientos de inglés de la parte posterior de su cerebro.

La cara del hombre se puso roja y comenzó a hablar rápidamente en inglés. Parecía que él estaba diciendo cosas como, "¿Crees que esto ha terminado?" o "¿Quién crees que soy?".

Suoh no le prestó atención y estaba listo para arrastrarlo fuera aún reprimido.

Pero el hombre no iba a ser expulsado obedientemente.

Los otros tres extranjeros al mismo tiempo se pusieron de pie y siguieron hablando en jerga llena de inglés. Agarraron a Suoh. Suoh sintió todos sus movimientos para predecir sus acciones.

Cuando Suoh procesó esta información en su cerebro, como si su médula espinal tuviera una estrategia, instantáneamente terminó de predecir sus movimientos, decidiendo su propio movimiento basándose en la información que obtuvo de sus ojos, oídos y piel, y tomó medidas.

Suoh arrojó al hombre que estaba conteniendo en el suelo. El hombre se cayó y se dejó caer boca abajo en el suelo. Suoh evitó un golpe que provenía del hombre muy alto y lo

golpeó en la frente con toda su fuerza. El hombre que recibió un puñetazo en la cabeza se derrumbó en el suelo.

Cuando estalló la pelea, los otros clientes tuvieron una reacción tardía pero pronto comenzaron a gritar y provocar una conmoción.

Suoh lo ignoró y miró a los otros dos.

Si perdieran su voluntad de luchar, eso estaría bien. El trabajo de Suoh era simplemente evitar que la gente creara una conmoción en esta tienda.

Pero los otros dos apenas se estremecieron y en su lugar se calentó con ira. Dado que ese era el caso, Suoh dio un ligero paso adelante.

En ese momento, algo desde un costado hizo volar el cuerpo de Suoh.

Suoh abrió los ojos. No podía entender lo que acaba de pasar. Se acurrucó en una pose defensiva por reflejo y luego golpeó el suelo de costado. Rápidamente dio media vuelta en el suelo para volver a levantarse. Cuando levantó la cabeza, vio una sombra negra.

“Tch.” Sintió calor en los huesos de su mandíbula, y su cuerpo cayó repentinamente hacia atrás. El calor generado por la fricción lo rozó entre la mandíbula y la nariz.

Su cuerpo, actuando puramente por instinto, evitó algo y cayó de espaldas.

"Wow, eres bueno. Pensar que lograste evitar eso."

Un hombre se paró frente a él. Suoh distinguió la sombra negra que vio al levantarse, y lo que rozó su rostro fue la punta del zapato del hombre frente a sus ojos.

“¿Desde cuándo estuvo este tipo aquí?”, pensó.

Suoh, que rara vez se sorprendió, se conmovió.

El hombre que lo precedió era japonés, probablemente alrededor de los veintitantos años. Iba vestido sencillamente, con una camisa blanca y pantalones negros. Tenía el pelo teñido de marrón con las raíces negras y llevaba gafas sin montura. Más allá de eso, no se destacó en absoluto.

“Are you okay?” (“¿Están bien?”), Preguntó el hombre de las gafas a los extranjeros en un tono ligero.

El hombre que Suoh había arrojado al suelo se puso de pie y el hombre que había recibido un golpe en la frente parecía haberse recuperado de la conmoción cerebral y también se levantó tembloroso. Se quejaron de Suoh ante el hombre que llevaba gafas, y ese tipo asintió fríamente.

Al ver sus interacciones, el hombre de gafas y los extranjeros definitivamente eran compañeros. Pero, ¿de dónde apareció el hombre?

Los extranjeros definitivamente habían estado sentados juntos en una mesa como un grupo de cuatro. Suoh estaba al tanto de todos los otros clientes en la tienda, pero no había visto a este hombre en ninguna parte. Incluso cuando comenzó a pelear con los extranjeros, no se centró solo en la persona que tenía delante, sino que mantuvo su campo de visión abierto, sin perder de vista todo lo que lo rodeaba. Suoh estaba muy tranquilo y compuesto. Era imposible haberlo omitido.

Sin embargo, este hombre que llevaba gafas se las arregló para aparecer de la nada y lo envió volando, y luego, de repente, se paró frente a él, listo para patearlo en la cara.

Suoh no podía entender lo que había sucedido, y simplemente se quedó mirando al hombre que llevaba gafas.

A pesar de que lo estaba mirando...

Mientras lo miraba, no perdió el enfoque por un solo segundo, sin embargo, de repente el hombre con gafas desapareció de la derecha frente a él.

Suoh se sacudió en estado de shock.

Mientras se ponía de pie rápidamente y observaba a su alrededor, el pelo en la parte posterior de su cuello se levantó.

Confianza en sus instintos, se movió. El hombre con gafas que ni siquiera había notado parado junto a él, lanzó un golpe que golpeó un lado de su mandíbula.

Su visión vaciló. Pero gracias a él moviéndose en ese momento, el golpe no lo golpeó directamente. El hombre que llevaba gafas abrió los ojos con asombro.

"Ese fue un buen movimiento."

Al ver a Suoh en desventaja, los estados de ánimo de los extranjeros mejoraron y comenzaron a ponerse de pie. Creían que el hombre de gafas podría golpearlo.

El dueño Tagaya que estaba observando la situación, gritó con voz preocupada.

"¡S-Suoh-kun!"

El hombre que llevaba gafas abrió los ojos cuando escuchó a Tagaya llamar al nombre de Suoh.

"Así que eres Suoh Mikoto." Dijo el hombre con gafas en un tono convencido.

Suoh frunció sus cejas sospechosamente.

Suoh era muy conocido en las calles desde su juventud. No sería extraño que los hombres que usan gafas conozcan su nombre. Pero justo ahora, a diferencia de otras personas, no lo llamó por su apodo, "Bestia salvaje Mikoto". Sentía que se estaba dirigiendo a él en un nivel más personal.

Confirmando las sospechas de Suoh, el hombre que llevaba gafas asintió ligeramente.

"Ya veo. Entonces tú eres el único con quien Mitsuha está obsesionado."

Mitsuha. Tardó dos segundos para que el nombre de Kurayama Mitsuha flotara en su mente. Un oponente con quien luchó hace tres años.

"Tú eres..."

Suoh comenzó a preguntar, pero como si lo interrumpiera, el hombre con gafas se dio la vuelta, abrió los brazos y habló con sus compañeros extranjeros.

"I think we must stop our fight and go back home." ("Creo que debemos detener nuestra lucha y regresar a casa.")

Todos los clientes extranjeros expresaron su insatisfacción. El hombre que llevaba gafas se encogió de hombros con expresión preocupada.

"This matter is too trivial for police incident." ("Este asunto es demasiado trivial para un incidente policial.")

Los clientes extranjeros se negaron a retirarse. El hombre que llevaba gafas entornó los ojos.

"Please obey what I say." ("Por favor, obedezcan lo que digo.")

Él utilizó un tono tranquilo y sereno, sin ningún enojo o súplica. Pero con esa única línea, los ruidosos extranjeros se callaron. Mostraron una expresión reacia pero nadie se opuso a él. El hombre que llevaba gafas caminaba sin obstáculos hacia la salida. Los extranjeros sacaron sus billeteras de sus bolsillos con una expresión molesta y arrojaron algo de dinero en el suelo.

Fue una escena extraña. No parecía que el hombre que llevaba gafas fuera de mayor prestigio para los extranjeros. A lo sumo, su relación parecía la de un intérprete contratado y sus clientes. Sin embargo, justo delante de sus propios ojos, los hombres vestidos como los del inframundo, obedecieron a un hombre ordinario de unos veinte años que no destacaba especialmente por su apariencia.

El personal de la tienda y otros clientes observaron con la respiración contenida.

"Hey."

Suoh llamó al hombre de gafas que estaba ahora en la puerta. El hombre se detuvo y se volvió para mirar a Suoh.

"¿Quién eres?"

El hombre dio una sonrisa torcida.

"Soy un "fracaso"."

El hombre con gafas se fue antes de que Suoh pudiera preguntar a qué se refería.

Por un momento Suoh solo se quedó allí.

Durante unos segundos, se mantuvo en silencio mientras todos en la tienda continuaban conteniendo la respiración, luego Tagaya, el primero en recuperarse, levantó la voz y dijo: "¡Perdón por todos los problemas!". La charla se reinició como agua rompiendo una presa.

"¡¿Qué fue eso?! Parecían un grupo súper peligroso."

"¡Eso fue espantoso!"

"Hablando de eso, ¿no apareció ese chico japonés con gafas de la nada?"

"¡Ah! ¡Sí! Así fue, antes de darme cuenta, él estaba de repente allí... qué diablos..."

La charla de los clientes llenó la tienda. Tagaya expresó una breve disculpa a los clientes, recogió los pagos de los extranjeros del piso y dio instrucciones al personal para que despejaran rápidamente la mesa. Luego se disculpó nuevamente por la conmoción y les dio instrucciones de servir meriendas.

"Jefe, ¿eso fue realmente malo, no?", Le susurró un miembro del personal masculino a Tagaya.

"¿Qué sucede?"

"Esos muchachos eran parte de la mafia que han estado ganando influencia en la ciudad de Shizume últimamente."

"Hm.", Tagaya se frotó el bigote pensativamente. "La mafia, huh... estaremos alertas, pero la tienda probablemente esté bien. El joven japonés también lo dijo, la mafia querría evitar el conflicto con la policía. Dicho eso, si es un rencor personal..."

Tagaya miró a Suoh con preocupación.

"Suoh-kun. Será mejor que tengas cuidado. Conseguiremos que el personal te lleve a tu casa, por lo que, por el momento, no vayas solo a ninguna parte..."

"No es necesario.", respondió Suoh en un tono plano. Los restos del asombro y la emoción que acababa de sentir en su pecho estimularon el "algo" dentro de él. "Y no hay problema."

Por alguna razón, Suoh dejó escapar una leve sonrisa.

+++++

La calle principal de la Ciudad de Shizume estaba llena de pantallas al aire libre. En lugar de vallas publicitarias, todo tipo de clips y música fluían de las pantallas, las luces y los sonidos abrumaban y agitaban a la gente que caminaba por las calles.

Como si escaparan de las olas de luz y sonido, Kurayama Mitsuha salió de la calle principal y entró en un callejón.

Se sentó en una pila de cajas apiladas en el callejón lateral, y se apoyó contra la pared de hormigón manchada. Cerró los ojos como si estuviera cerrando el mundo exterior. Aun así, los sonidos de la calle principal continuaron poniéndoselo de los nervios y lentamente se volvió más y más sensible a eso.

Enfoco su concentración dentro de él. Dentro había una masa caliente. Algo que de repente nació dentro de él hace tres años, una masa ardiente que lo quemaba desde dentro de su cuerpo.

"Mitsuha."

Oyó que alguien lo llamaba. Al mismo tiempo, el ruido que lo asaltaba desde la calle desapareció.

Kurayama abrió los ojos.

En la entrada del callejón había un joven de veintitantos años. La luz brilló sobre su espalda, y dentro de la luz de fondo se levantó una silueta de complejión media.

"Como de costumbre no tienes presencia, Tsurumi. ¿Cuánto tiempo llevas aquí?"

"Empecé a seguirte un poco antes."

Tsurumi entró al callejón y se paró al lado de Kurayama. Llevaba gafas sin montura y no destacaba en particular. Kurayama miró hacia la cara de Tsurumi, y torció la boca, descontento.

"Tienes mal gusto. Usa tu voz normal. También..."

Kurayama señaló su propia oreja, dibujó un círculo alrededor con su dedo, y miró a Tsurumi con ojos de reproche.

"Lo has "envuelto", ¿verdad? Para."

Tsurumi dio una ligera risa burlona.

"Pareces molesto, así que estaba siendo considerado."

"Lo que es molesto es que alguien altere tu percepción."

Tsurumi puso una expresión de "Oh, mi culpa." y agitó ligeramente su mano. El ruido de las calles, que previamente había desaparecido, se restauró y se elevó. Kurayama hizo una mueca.

"Aunque hubieras estado bien con la insonorización..."

"Tú, ¿alguna vez lo usaste para ti?"

"Lo he usado antes para dejar de sentir dolor. Aunque sería malo si fuera descuidado y me dejara morir."

"Hmph. Por otro lado, estoy perfectamente bien con el dolor. De esa forma puedo liberarme."

"Eres un masoquista, Mitsuha."

Kurayama sonrió ligeramente ante la respuesta alegre.

"Tu capacidad de interferencia de percepción..."

"Es una habilidad de manipulación cognitiva. Bueno, el mío no es tan sorprendente. Parece que la poderosa capacidad de manipulación cognitiva de los usuarios puede hacer que las personas vean ilusiones e implanten recuerdos falsos en ellas. A lo sumo, solo estoy en el nivel en que puedo evitar que alguien se dé cuenta de algo."

"Pero es útil. Con ese poder solo, podrías dominar el mundo si quisieras."

Las comisuras de la boca de Tsurumi se levantaron ante las palabras de Kurayama.

"Nunca había pensado en eso antes de conocerte. Todo lo que pensé fue que yo era un Strain, un "fracaso"."

Kurayama se mantuvo en silencio, y se centró en la masa caliente dentro de él una vez más. El calor que continuamente ardía dentro de él.

Kurayama abrió su mano derecha y centró su atención allí. El calor se concentró en su palma, tiñéndola de rojo. El fuego envolvió su mano como si saliera de su piel.

Esta fue la habilidad que Kurayama obtuvo hace tres años.

"Cuando gané esta habilidad, me preguntaba si me había vuelto como Kagutsu Genji."

Tsurumi soltó una carcajada.

"La primera vez que te oí decir eso, me reí.", dijo Tsurumi divertido, luego puso cara seria. "Pero ahora ya no me río."

Hace tres años, Kurayama se convirtió en un Strain.

Ese día, Kurayama se despertó como de costumbre, comió como siempre, y de repente decidió tomar el tren que se dirigía a la región Sur de Kantou. El Sur de Kantou fue volado por el incidente del cráter y la mayoría se hundió hasta el fondo del mar.

Él no tenía ningún propósito o razón para ir allí.

Pero ahí fue donde murió su padre, y el último lugar donde murió la única persona que había anhelado en su vida, Kagutsu Genji. De repente sintió ganas de echar un vistazo a ese lugar. Los escombros que servían como un vívido recordatorio de la tragedia habían

desaparecido del área alrededor del cráter, pero ya nadie vivía allí y era solo una extensión de tierra vacante.

Kurayama caminó a lo largo de la descolorida extensión de tierra y se dirigió hacia el acantilado.

Se detuvo al borde del acantilado y miró hacia el mar. En el fondo del agua turbia, yacían las ruinas sumergidas de la ciudad donde una vez vivieron muchas personas.

Incluso mientras lo miraba, Kurayama no sintió ninguna emoción particularmente fuerte. En cambio, el calor y el dolor crecieron en su interior. Él gimió en agonía mientras atravesaba su cuerpo como si quemara sus órganos. A pesar de sus gemidos, había una sensación de euforia en su pecho.

Él no entendió por qué. Pero, tenía una fuerte sensación de que “algo” había nacido dentro de él.

Tenía una sensación incómoda al alcance de su mano. Cuando bajó la vista, vio que sus manos estaban cubiertas de llamas. Las llamas no le quemaban las yemas de los dedos, las yemas de sus dedos estaban produciendo las llamas.

Le recordó lo que había visto en su juventud, las llamas que su padre había ejercido, y esa persona, el vivo rojo de Kagutsu Genji.

Kagutsu Genji estaba muerto. Kurayama nunca tuvo la oportunidad de conocerlo.

Sin embargo, Kurayama había obtenido algo así como el misterioso poder que su padre, uno de los subordinados de Kagutsu, tenía. Se preguntó qué significaba esto.

Si este era el caso, ¿no significaba que se había convertido en el próximo Kagutsu Genji?

Habiendo obtenido este poder, Kurayama comenzó a hacer su movimiento.

Decidió otorgar su poder a sus subordinados como lo hizo Kagutsu Genji.

Él ya tenía experiencia acumulando un equipo para actuar como sus brazos y piernas. Estaba más o menos de acuerdo con la promesa que le hizo a Suoh Mikoto, y comenzó a reunir camaradas de otras ciudades.

No tenía un objetivo claro, simplemente se movía siguiendo un vago anhelo e impulso.

Fue entonces cuando conoció a este joven, Tsurumi Touya.

Kurayama estaba usando sus poderes para luchar contra alguien. No fue un oponente fuerte. Kurayama podría haber derrotado fácilmente a esa persona normalmente, pero como no podía controlar sus llamas a la perfección, las practicó en combate real.

Dejó de prestar atención al oponente que se retorció en el suelo por el dolor del golpe y la quema, y miró hacia abajo a su puño ardiente.

Sus poderes de fuego y poderes físicos habían crecido drásticamente. Era como si él mismo se hubiera convertido en un arma. Él se haría fuerte. Pero necesitaba mejorar su control al golpear a la gente usando sus poderes. De lo contrario, los destruiría.

Pero simplemente hacer eso fue aburrido. Él no sintió que se estaba liberando. Pudo controlarlo más o menos. En ese caso, el siguiente paso fue... "¿Cuánto podría destruir si lo hiciera todo? ¿Por qué no probarlo?"

Antes de darse cuenta, su oponente ya había huido, dejando solo un rastro de sangre. Kurayama dio un paso adelante, listo para buscar a su próximo oponente. Fue entonces cuando una voz gritó, a pesar de que no había sentido a nadie a su alrededor.

"Oye tú, si sigues haciendo eso, serás atrapado por Scepter 4."

Kurayama abrió los ojos y miró a su alrededor. Aunque no había habido nadie aquí antes, había un hombre apoyado contra la pared del edificio. Ese fue Tsurumi Touya.

Tenía una estatura y compleción promedio, y además de las gafas que llevaba, su rostro daba poca impresión. Era un hombre de unos veinte años, que parecía cuatro o cinco años mayor que Kurayama. Kurayama entrecerró los ojos ante la apariencia del hombre y lo que acaba de decir.

"¿Scepter 4?"

Al final, Kurayama decidió preguntar sobre las palabras que acababa de hablar. Tsurumi resopló de manera exasperada.

"¿No sabes nada? Tú, eres un Strain."

"Strain."

Kurayama simplemente hizo eco de esa palabra en respuesta.

Tsurumi parecía como si estuviera decidiendo si detenerse en eso e irse, o acompañarlo un poco más. Kurayama todavía tenía cosas que preguntar. No lo dejaría hacer estos comentarios intrigantes y luego escapar. Por el momento, acortó su distancia por un paso.

Pero en ese momento, la figura del hombre desapareció de la derecha frente a él. Su mirada no lo dejó ni un momento, pero de repente se fue. La mente de Kurayama se vio sumida en la confusión.

"Aléjate, bárbaro."

La voz vino detrás de él. Dio la vuelta. Tsurumi estaba parado a seis o siete metros de él, demasiado lejos para que él lo atrapara.

"¿Cómo hiciste eso?", Preguntó Kurayama, más curioso que sorprendido.

"He tenido una presencia débil desde hace mucho tiempo.", respondió Tsurumi con una expresión seria.

"Incluso mis padres se olvidaron de mí. En la escuela, nadie me notó. Era como si yo no existiera. Eventualmente, antes de darme cuenta, me desperté como un Strain."

"En serio, ¿qué es eso? Este asunto de los "Strains".” Preguntó Kurayama en un tono algo grosero.

Tsurumi se rió, "En pocas palabras, un usuario de habilidades especiales."

Habilidad especial. Kurayama una vez más recordó la vez que su padre usó su puño de llamas. Ese era el poder que había obtenido de Kagutsu.

"Como Kagutsu Genji entonces."

Las palabras de Kurayama de repente se llenaron de entusiasmo. Tsurumi, que mantuvo una actitud genial hasta entonces, quedó atónito con una cara atónita y luego se echó a reír.

"¡Qué idiota! ¿Cómo Kagutsu Genji? Ese hombre era un Rey. Tú y yo somos simplemente fracasos, Strains. Ni siquiera intentes compararnos con él."

Y así, Kurayama fue presentado al lado oculto del mundo, el de las habilidades especiales.

Tsurumi le contó sobre la existencia de seres en este país con poderes especiales, llamados "Reyes".

Aunque las posiciones podrían estar vacantes, había siete tronos. Cada uno de los "Reyes" tenía una posición ordinal, del primero al séptimo, y un color asociado. Los "Reyes" otorgaron su propio poder a sus compañeros, "Miembros del Clan", y formaron y lideraron su propio ejército, un "Clan".

Kagutsu Genji era el tercer rey, el "Rey Rojo".

Los poderes que poseían los Miembros del Clan o aquellos que tenían habilidades especiales que se manifestaban espontáneamente por sí mismos, Strains, no podían compararse con el inmenso poder que tenían los "Reyes". Una teoría era que los Strains eran los que no se convertían en "Reyes".

"Explotando la región del sur de Kantou, y el cráter que cambió la topografía de Japón. Ese fue el trabajo del "Rey Rojo", Kagutsu Genji."

Kurayama estaba asombrado. Su cuerpo y alma temblaron.

Ese día de verano. El desastre que sacudió al mundo entero. La misteriosa explosión que destruyó todo el sur de Kantou y mató a setenta mil personas.

Había oído que Kagutsu Genji había estado en el centro de todo eso. Pero nunca pensó...

"¿Cómo sabes sobre esto?", Preguntó Kurayama, asombrado y desconcertado.

Tsurumi se encogió de hombros.

"Fui atrapado por Scepter 4 y enviado a uno de sus Centros."

Al darse cuenta de la expresión de Kurayama, Tsurumi explicó antes de poder preguntar esta vez.

"Llamamos "Centros" a las instituciones donde los Strains son llevados y les enseñan temporalmente sobre el mundo de habilidades especiales y cómo controlar sus poderes. A veces, personas del Clan Dorado aparecen y se acercan a los Strains confusos que repentinamente han despertado sus poderes, a veces "Scepter 4" atrapa a la gente usando sus poderes para actos criminales. Soy del último tipo. Utilicé mi "capacidad para evitar que las personas tomen nota de algo" para robar cosas repetidas veces."

Después de decir eso, Tsurumi le pregunto a Kurayama una vez más.

"Entonces, ¿cuándo te volviste un Strain?"

"Hace dos semanas."

"Ya veo. ¿Sin residencia permanente?"

Kurayama asintió. Era un hábito que había tenido desde que estaba en la Ciudad de Shizume. Él no tenía su propio lugar, y nadie sabría su paradero actual. Él siempre estaba solo y libre para vagar.

Tsurumi le dio una mirada de comprensión.

"Verdaderamente un estilo de vida escondido de la sociedad. Gracias a eso, has evitado su radar hasta ahora, pero eso no va a durar mucho. Si quieres permanecer libre, deberás ser más cuidadoso. Aunque con alguien como tú, sería mejor quedar atrapado y permanecer en el Centro por un momento."

Tsurumi se giró como si su trabajo aquí estuviera hecho.

"Hey."

Kurayama llamó para detenerlo. Tsurumi no usó su habilidad para desaparecer como antes, sino que simplemente se dio la vuelta.

"Quiero ser como Kagutsu Genji."

La expresión de Tsurumi se enojó. Él palideció como diciendo "¿No estabas escuchando justo ahora?"

"Como dije..."

"Escuché lo que dijiste. Dijiste que somos los que fallaron. Pero, habíamos sido simplemente humanos comunes que de repente se convirtieron en esos fracasos. En ese caso, podría haber incluso más después de eso.", dijo Kurayama en serio.

Tsurumi pareció sorprendido, y luego pareció como si estuviera pensando en algo.

"Quieres ser como Kagutsu Genji. Eso es demasiado para mí. Tan tangiblemente hablando, ¿cuáles serían tus próximos pasos?"

Al ver que la persona frente a él comenzaba a inclinarse hacia su punto de vista, Kurayama sonrió.

"No estaba seguro hasta ahora. Por el momento iba a juntar camaradas y formar un equipo como esa persona, Kagutsu Genji, y ahora parece que fue la dirección correcta para ir después de todo."

"¿Qué quieres decir?"

Kurayama reflexionó sobre lo que acaba de escuchar.

"Kagutsu Genji era un "Rey", ¿verdad? Por ahora, está bien apuntar a ser como un verdadero rey."

Tsurumi consideró las palabras de Kurayama durante unos segundos y luego abrió la boca.

"Un "Rey" puede otorgar su poder a sus propios "Miembros del clan", pero solo los "Reyes" puede hacer eso."

"Incluso si no podemos otorgar nuestro propio poder, hay otras fuentes de poder. Como otros fracasos, Strains."

Tsurumi abrió los ojos.

"¿Estás planeando convertirte en el "Rey" de los Strains?"

"No importa. Pueden ser Strains u otros usuarios de habilidades especiales. Un país más grande siempre es mejor, especialmente si pretendo ser un "Rey". ¡Aceptaremos a cualquiera que podamos conseguir, aplastaremos a quienes se nos opongan y gobernaremos la nación!"

Las esquinas de los labios de Kurayama se levantaron. Tsurumi también sonrió como si lo llevaran.

"Qué gran idea."

"Los "Reyes" tienen subordinados que actúan como sus brazos y piernas. Entonces, ¿cuál es tu elección? Bueno, si dices que no, te aplastaré. ¿Vas a aceptar? ¿O quieres intentar usar tu capacidad de manipulación cognitiva para escapar?"

Tsurumi levantó ambos brazos en una pose de rendición.

"Espera un segundo. Entiendo tus ambiciones, pero a este ritmo quedarás atrapado de una manera u otra. "Scepter 4" no tiene un "Rey" en este momento, pero aún existe la organización en sí misma. Si te encuentran, es el final."

"Una vez fuiste atrapado por "Scepter 4", ¿verdad?"

Tsurumi asintió.

"Una vez atrapado, se te da un rastreador GPS para que puedan monitorearte constantemente."

"¿También lo tienes?"

"Después de salir del Centro, arrojé el rastreador GPS y me escondí. Pero mi registro familiar está bajo la administración de "Scepter 4". Si seguía corriendo, tendría que descartar mi identidad también. No podría recibir ningún beneficio de seguridad social, por lo que no podría casarme, no podría obtener un pasaporte, ni siquiera podría vivir en otro lugar. Bueno, en ese caso, preferiría vivir administrado como ganado, siempre yendo a un chequeo, manteniéndolos informados sobre mi situación."

Kurayama asintió entendiendo.

"Lo entiendo. Seré cuidadoso. Esta vez no estoy completamente desesperado sin ninguna razón. No quiero terminar en un lugar aburrido."

Kurayama le sonrió a Tsurumi con un brillo en sus ojos. Además del fuego aparentemente físico dentro de su cuerpo, sintió que otro fuego se encendía dentro de su corazón.

"Enséñame más sobre el mundo de los usuarios de habilidades especiales, y en detalle. Enséñame formas de no ser atrapado.", le dijo a su posible subordinado.

Tsurumi solo tomó un momento para decidir. Miró al "fracaso" que no conocía su lugar en la sociedad y asintió.

"Por supuesto."

Habían pasado tres años desde entonces.

Tres años de su "período cuidadoso" los llevaron a donde estaban ahora.

"Conocí a Suoh Mikoto hoy."

Al escuchar a Tsurumi mencionar el nombre nostálgico, los ojos de Kurayama se agrandaron.

"¿Dónde?"

"Fui con los ejecutivos a un bar justo ahora y se metieron en un problema. Entonces ese tipo apareció. Parece que es un gorila."

"Hm.", Kurayama entrecerró los ojos con gran interés.

Kurayama se había encontrado con Suoh alrededor de medio año antes de convertirse en un Strain.

Respirando en este mundo confinado, actuando como si se quemara a sí mismo de la abrumadora falta de dirección en su vida. En ese momento de su vida, eso fue todo lo que lo condujo. Renunciar a vivir una vida vívida, buscar un lugar para morir, vivir todos los días como un partido de desechables, fue entonces cuando conoció a Suoh Mikoto.

Sería una cosa si él fuera simplemente un luchador fuerte. Pero Kurayama sintió algo especial dentro de él. Ese algo era similar a lo que había sentido la primera vez que vio a Kagutsu Genji.

"Ahh, tengo hambre."

Con ese comentario, fue como si Kurayama hubiera interrumpido la conversación que estaban teniendo.

Tsurumi se adaptó rápidamente al cambio de tema.

"¿Deberíamos ir a buscar algo para comer entonces?"

"Hay una tienda a la que quiero ir.", dijo Kurayama.

Incluso si estuvieran hablando de cosas que no querrían que otros oyeran, con la habilidad de Tsurumi su ubicación no importaría. Esto significaba que podían hablar mientras comían sin tener que elegir una tienda específica.

"Por supuesto. ¿Dónde?"

"El lugar donde conocí a Suoh Mikoto y perdí ante él."

Incluso Tsurumi, que preguntó con desdén, abrió los ojos ante la respuesta de Kurayama.

+++++

Bar HOMRA. Ahí fue donde se encontraron por primera vez Kurayama y Suoh.

Tsurumi usó su habilidad para que sus rostros no fueran notados por otras personas. En otras palabras, las personas que los rodean no podrían recordar el aspecto de los dos clientes.

Una vez que entraron en la tienda, Kurayama miró a su alrededor. Reconoció dos caras.

Uno era un joven de unos veinte años con cabello castaño. Parecía estar en medio de una conversación seria con algunos clientes, posiblemente menores de edad, en una mesa en la parte de atrás. Era un pariente del dueño del bar o algo así. Su nombre era Kusanagi Izumo. Cuando Suoh y Kurayama lucharon, él fue quien lo levantó de una simple pelea a un duelo. Era un tipo astuto y tenía influencia en todos los equipos basados en la Ciudad de Shizume.

La otra cara que reconoció fue el miembro que llevó a Kurayama y Tsurumi a su mesa. Si recordaba correctamente, en el verano de hace tres años, este chico de dieciséis o diecisiete años con una cara algo andrógina era el que había incitado a atacar a algunos

tipos adecuados mientras mataba el tiempo. Quería meterse con el chico mal emparejado que rondaba a Suoh Mikoto, pero al final no tuvo ninguna reacción. Fue solo después, mientras observaba en secreto a Suoh Mikoto por una reacción, que comenzó a reconocer su rostro. Totsuka Tatara, ¿verdad?

Kurayama y Tsurumi se sentaron a la mesa a la que fueron conducidos y pidieron cerveza y pizza. Kurayama observó mientras Totsuka se dirigía de regreso al mostrador después de confirmar su orden.

"Reconozco a dos personas."

"Es así, también reconozco a uno.", respondió Tsurumi en un tono suave.

Kurayama levantó una ceja con interés.

"¿A quién?"

"El hombre sentado en el mostrador, hablando con el dueño del bar. Ikushima del Tokuseikai." Dijo Tsurumi casualmente, sin ninguna tensión en el aire.

"¿Un yakuza?"

"Sí, y un ejecutivo en eso."

Kurayama asintió levemente en comprensión.

Tsurumi estaba sentando cimientos y construyéndolos en esa área.

"Gracias por esperar."

Totsuka trajo la cerveza con una sonrisa. Kurayama miró su perfil. No había rastros de las heridas que Kurayama le había causado una vez.

Después de tragar la mitad de la cerveza de una sola vez, Kurayama tomó aliento.

"Primero, escuchemos lo que está pasando en tu lado."

"Lo estamos haciendo bien. Estamos empezando a ver los frutos de nuestros tres años de preparación. El grupo mafioso ya se está moviendo a mi discreción."

"Es eso así."

"Sí. La organización también está lista. En este momento estamos creando una oficina en un edificio adecuado. Será una base excelente."

El plan que hicieron Kurayama y Tsurumi después de que se conocieron, era que Kurayama se convirtiera en el "Rey" de la parte inferior de este país.

El Rey de la superficie era el invencible, increíblemente fuerte usuario de habilidades, el Rey Dorado, Kokujouji Daikaku. Pero ninguno de los otros reyes actuales parecía tener ambición alguna.

El Primer Rey abandonó todo y voló hacia el cielo, el Séptimo Rey vivió una vida retirada en el campo, el Tercer y el Cuarto Reyes murieron simultáneamente durante el incidente del cráter, y aunque no confirmado, el Sexto Rey, también se dice que quedó atrapado en la explosión y murió. Nadie sabía lo que estaba pensando el Quinto Rey, pero se escondió bajo tierra y nunca se mostró.

"Con esta situación, comenzaremos por asumir las pérdidas del Rey Dorado. Te convertirás en el rey de la nación hecha de los abandonos de la sociedad acomodada que creó Sir Dorado."

Lo primero que les llamó la atención, fue la mafia del extranjero.

Mientras el grupo de la mafia aún era pequeño, Tsurumi se acercó a ellos y usó sus poderes de Strain para convertirse en un asesino para ellos. Mató a personas a su solicitud y continuó trabajando favorablemente para ellos.

En poco tiempo, Tsurumi fue tratado como un invitado importante dentro de la mafia.

Ahora, los roles de anfitrión e invitado ya se habían invertido. Tsurumi, quien se suponía que se movería de acuerdo con la voluntad de la mafia, había tomado el liderazgo y planeado sus próximos movimientos, mientras que la mafia tenía que seguir sus órdenes. Esa era la jerarquía ahora.

Si siguieran a Tsurumi, se les garantizaría ganancias. Tsurumi había estado trabajando junto a la mafia, así que no tenían razón para ir en contra de ellos. Esto fue más que suficiente como punto de partida.

"Cuando llegue el momento, la guerra comenzará. Comenzaremos con este grupo mafioso y absorberemos a otros grupos. Los que se oponen a nosotros serán aplastados y solo los que nos obedecen se unirán a nuestras filas.", dijo Tsurumi con indiferencia, girándose para enfrentar a Kurayama.

"El resto depende de tu final."

Kurayama sonrió levemente y asintió.

"He reunido muchos Strains que podemos usar como queramos. Ellos son mis "miembros del clan"."

"Tu ritmo ha sido bueno últimamente, huh.", respondió Tsurumi con una leve sonrisa.

"Esto ayudó."

Kurayama levantó su PDA.

"Solía pensar que los PDA solo eran útiles para hacer llamadas, pero después de que un subordinado me recomendó la aplicación "Jungle", los encuentro un poco más interesantes."

Tsurumi frunció el ceño ante las palabras de Kurayama.

"¿"Jungle"? Ese es el que se rumorea que está dirigido por el Clan Verde, ¿verdad?"

"Pero puedo usarlo."

Kurayama jugueteaba con su teléfono y hacía clic en el icono "Jungle/β". Tsurumi acercó su rostro al PDA y murmuró mientras miraba la pantalla.

"La comunidad interna de "Jungle", huh. ¿Qué es esto? ¿Un tablón de anuncios de Strains?"

"Sí. Los Strains comparten información aquí. Parece que "Jungle" es un sitio de redes sociales de alto anonimato. Últimamente he podido contactar a muchos Strains a través de aquí."

Tsurumi tomó el PDA de Kurayama y lo miró con suspicacia.

"Pero no importa cuán alto sea el anonimato, compartir información en un tablón de anuncios es muy arriesgado."

"Es una comunidad de invitación solamente. También me enteré de eso por ese Strain subordinado."

Tsurumi asintió, así que eso fue todo. Se desplazó hacia abajo y vio el tablón de anuncios.

"¿Quién es este tipo llamado H.N?", Preguntó todavía mirando el PDA.

El acrónimo parecía familiar. H.N. podría ser un nombre de identificador (es decir, nombre de usuario) que significaba un apodo, pero también podría ser simplemente las iniciales de la persona. En cualquier caso, a menudo compartían información con los Strains.

"De alguna manera él está muy bien informado. Circula información sobre las rutas de patrullaje y las tácticas de batalla de Scepter 4. También hay conferencias sobre cómo escapar mejor de los Azules si los encuentras y cosas por el estilo. Gracias a él, más y más Strains han podido esconderse de los Azules y vivir libremente últimamente."

Tsurumi entrecerró los ojos.

"Heh... es un poco espeluznante lo mucho que saben. Probablemente este tipo no sea solo un simple Strain."

"Esta bien. Si algo es útil, lo usaré. Eso es todo al respecto."

Tsurumi asintió ante las palabras de Kurayama y devolvió el PDA.

"¿Cómo resultó eso?"

“Nuestro número de soldados Strain ha aumentado dentro de sus limitaciones. Previamente cometí un error.”

Cuando recordó ese “error”, la boca de Kurayama se curvó en un ceño fruncido.

"¿Error? Es raro escucharte decir eso, el que aplasta a todos los que se oponen a él, dice que cometió un error."

"Me puse en contacto con un Strain que asesina por dinero. Un asesino a sueldo, te lo digo. Solo su sonido me hace temblar.", dijo Kurayama, con sus ojos brillando.

"¿Qué eres, un niño? O más bien, también soy un asesino a sueldo en este momento, ya sabes.", murmuró Tsurumi.

"Gracias a la comunidad de Strains en “Jungle” pude hacer contacto con ellos. No pude evitarlo y pensé que iba a hacer todo lo posible para aplastarlos, pero dijeron que tienen un principio para no participar en batallas sin sentido y escaparon. Aunque ella era una gran mujer...”

Fue lamentable.

Era una mujer joven y atractiva. Ella también probablemente, después de despertarse como una Strain y pasar por todo tipo de complicaciones, se involucró en un trabajo ilegal mientras escapaba de Scepter 4.

Tsurumi miró como si de repente se hubiera dado cuenta de algo.

"Ahh, ¿era posiblemente Yubikiri (Promesa Rosa) María? La mujer que hace una promesa rosada con su cliente cuando forman un contrato, y si el cliente rompe su contrato, ella los mata. Ella es un ejemplo de un Strain que ha encontrado éxito en el inframundo."

Él no trató de bajar o callar su voz cuando hablaba de cosas como asesinos y cosas así, pero nadie a su alrededor lo notó. Esto fue gracias a la capacidad de manipulación cognitiva de Tsurumi.

Kurayama se lamió los labios.

"Tan pronto como me di por vencido en ese mundo pacífico, limpio y constreñidor, de repente descubrí el vasto mundo alegre justo al lado."

Kurayama dijo eso con la emoción hirviendo dentro de su pecho. Lo que ahora pensaba era el pasado que descartaba casualmente el mundo por aburrido. Tsurumi sonrió levemente en respuesta y cambió el tema.

"¿Alguien más además de los Strains?"

"Estamos dando una cálida bienvenida a los nuevos soldados de entre los chicos de la ciudad uno por uno, a partir de los más fuertes. Aunque al hacerlo, ha habido alguna disputa."

"Oye, ¿qué estás haciendo en un momento crucial como este?"

Tsurumi tenía una expresión de asombro, pero Kurayama respondió felizmente.

"Por qué no, está bien. No necesitamos ser una fuerza unánime. Sería extraño que todos en el país de un rey se llevaran bien. No te preocupes, cuando llegue el momento, me aseguraré de designar a las personas para los puestos apropiados dentro de la jerarquía."

Los que, además de Strains, los desertores de la sociedad que eran jóvenes humanos comunes, formaban parte de la tierra natal de Kurayama. Kurayama se puso en contacto con los líderes de los equipos formados a partir de los chicos de ese estilo de vida, mostró sus poderes y, en algún momento, se declararon sus subordinados.

Kurayama no tenía ningún interés en cómo se habían sentido cuando declararon eso. Los que lo siguieron se convirtieron en sus subordinados, los que se opusieron a él fueron aplastados.

No estaba claro cuánto confiaban en las palabras de Kurayama, pero cuando los jóvenes se encontraron con Kurayama, sintieron que sus mundos internos se sacudían.

"En otras palabras, usaré todo el inframundo como mi escenario y haré mi propia versión más pequeña. ¿No es eso agradable?"

Cuando Kurayama sonrió y dijo eso, llegó la pizza que pidieron. El que la entregó fue el mismo de antes, Totsuka Tatara.

"Gracias por esperar."

Kurayama miró el perfil de Totsuka.

"Oye, tú." Trató de decir.

Totsuka levantó la vista, se volvió hacia Kurayama, inclinó la cabeza y dijo: "¿Sí?"

La mirada de Totsuka parecía vacilar un poco extrañamente. La percepción de Totsuka estaba siendo interferida en ese momento, por lo que no podía captar las caras de Kurayama y Tsurumi. A pesar de que no podía darse cuenta de eso, todavía podía sentir que algo estaba fuera de lugar.

"¿Mikoto sigue visitando esta tienda a menudo?"

La mirada de Totsuka vaciló de nuevo. Sus ojos querían percibir el rostro de Kurayama, pero "no podía hacer eso". La mirada vagamente extraña en su rostro se convirtió en confusión.

"Hey." Tsurumi lo reprendió, "Mi habilidad no es absoluta."

Así que no digas nada que lo haga desconfiar de nosotros, fue lo que él insinuó. No llamar a Kurayama con su nombre también era una precaución en caso de que su capacidad de manipulación cognitiva se volviera ineficaz.

Kurayama sonrió por la comisura de su boca, y levantó suavemente su mano hacia Totsuka.

"Mikoto era un viejo conocido mío. Solo pensé en intentar preguntar. No te preocupes por eso."

"Ya veo."

Totsuka todavía estaba mirando a Kurayama. Sospechaba de su propia percepción debilitada. Tsurumi suavemente chasqueó su lengua, pero Kurayama lo ignoró.

"Kin... Mikoto viene aquí a menudo." Dijo Totsuka, todavía confundido.

"Ah, ya veo. Gracias."

Kurayama asintió, señalando el final de la conversación. Totsuka continuó mirándolo un poco más, pero luego hizo una expresión de abandono y dejó su mesa.

"Tú. ¿Qué fue eso?"

Tsurumi miró a Kurayama.

"¿Incluso ahora estás obsesionado con Suoh Mikoto? Ni siquiera es un Strain, ¿verdad? Esto es exactamente por lo que no eres diferente a los chicos de la ciudad que tienes debajo de ti ahora."

"Eso es verdad.", admitió Kurayama.

Fue exactamente como dijo Tsurumi, pero miró a Tsurumi con los ojos brillando más de lo que tenían todo el día.

"Tsurumi, conociste a Suoh Mikoto hoy, ¿verdad? ¿No sentiste nada?"

Tsurumi frunció el ceño, desconcertado.

"¿Sentir algo... como qué? Reconozco que sus habilidades son mejores que las de un humano promedio, pero..."

"¿En qué manera?"

Ante la persistencia de Kurayama, Tsurumi hizo una expresión de duda y molestia.

"Incluso cuando usé mis habilidades de manipulación cognitiva, él reaccionó a mis ataques y los evitó. Pero bueno, hay algunos tipos de personas que son más difíciles de manipular que otras, aquellas que prefieren el instinto animal en lugar de la cognición a través de sus cerebros. Suoh Mikoto es probablemente uno de esos tipos."

Kurayama escuchó el comentario de Tsurumi de buen humor. Por el contrario, el humor de Tsurumi se humedeció.

"En cualquier caso, no creí que él valiera la pena por lo mucho que te obsesionas con él. A pesar de ser difícil de usar la manipulación cognitiva, si me pongo serio, incluso podría derrotarlo fácilmente. ¿Cómo es que todavía estás tan preocupado por él? ¿Es porque lo perdiste en el pasado?"

"Me pregunto."

Kurayama no estaba evitando la pregunta, simplemente respondió como tal.

No estaba molesto por el hecho de que había perdido con él. Él no se sintió humillado por ello. Cuando perdió ante Suoh Mikoto, Kurayama, quien había perdido completamente el interés en el mundo, se sintió más feliz que nunca.

En ese caso, ¿estaba obsesionado con la sensación que tenía en ese momento? Consideró el pensamiento, pero como era de esperar, fue un poco diferente. En ese momento, Suoh Mikoto fue la felicidad número uno de Kurayama, pero después de eso, se despertó como un Strain y las cosas como la existencia de Suoh Mikoto deberían haberse convertido en un asunto trivial.

Cuando conoció a Suoh Mikoto, Kurayama sintió que era similar a esa persona, Kagutsu Genji. ¿Fue por eso?

Es que Kurayama estaba increíblemente fascinado por el anterior Rey Rojo, Kagutsu Genji.

Para Kurayama, cuyo objetivo era ser como Kagutsu Genji, la existencia de Suoh Mikoto, que le recordaba a Kagutsu incluso por un momento, era algo en lo que no dejaba de pensar.

"Cuando lo conocí, fue solo por un breve momento, pero pensé que era como Kagutsu Genji.", murmuró Kurayama.

Tsurumi arrugó su cara.

"¿Suoh Mikoto? Nunca he conocido personalmente a Kagutsu Genji, pero he oído rumores sobre él. Basado en eso, no importa cómo lo corteses, creo que te pareces más a él que ese Suoh Mikoto."

"Bien, gracias." Respondió Kurayama con una sonrisa.

Tsurumi apoyó la barbilla en su mano y dejó escapar un pequeño suspiro mientras lo miraba.

"Entonces, la razón por la que elegiste comer aquí fue porque sentías curiosidad por Suoh Mikoto, huh."

Tsurumi no tocó la pizza en la mesa que estaba empezando a enfriarse, pero solo se llevó la cerveza a la boca mientras observaba el interior.

"No entiendo completamente tu obsesión, Mitsuha, pero creo que venir aquí no fue una completa pérdida de tiempo."

Kurayama dio un desconcertado "¿Hm?"

Tsurumi se dio la vuelta e indicó una mesa en la parte de atrás. Era la mesa donde Kusanagi y algunos jóvenes que no podían llamarse jóvenes aún estaban hablando.

"En el mostrador tenemos a Ikushima del Tokuseikai. Y los que discuten cosas en la parte de atrás son probablemente los chicos que no forman parte de los equipos principales que mencionaste. No parecen ser los clientes de la tienda. Parece que los muchachos que luchan por respirar entre las principales disputas se han afiliado a tu venerado Suoh Mikoto."

Tsurumi soltó una carcajada burlona.

"Mitsuha, si llamamos a lo que estás haciendo como un país, tal vez este negocio sea un lugar de reunión pobre para la resistencia. ¿Vamos a explorar un poco?"

Dicho esto, retiró la silla y se levantó. Kurayama se preguntó si iría al baño, pero Tsurumi se dirigió a la mesa donde Kusanagi y los otros chicos estaban hablando, se paró junto a ellos y escuchó. Nadie se volvió ni notó al hombre desconocido que de repente se había acercado a ellos.

Era una habilidad seriamente conveniente. Kurayama pensó eso cuando recogió la pizza de la mesa, la dobló y luego se la metió en la boca con un bocado.

Mientras limpiaba la salsa de pizza con las manos cubiertas sobre la servilleta de papel, de repente pensó en algo.

"Hey."

Levantó la mano para llamar al personal. Otra vez fue Totsuka Tataru quien rápidamente se acercó.

"¿Puedo conseguir una lapicera?" Sonrió Kurayama.

+++++

Kusanagi giró el cartel que colgaba de la puerta del bar para "CERRAR" y dejó escapar un profundo suspiro.

No fue un suspiro cómodo y cansado después de un duro día de trabajo. Era una sensación turbia e incómoda comiendo su corazón y la problemática realidad que lo cansaba más que físicamente.

Cuando regresó a la tienda, Totsuka trajo el café que había preparado para él.

"Kusanagi-san, gracias por tu arduo trabajo hoy."

"Mm, gracias. ¿Cómo está el tío?"

"Él ya subió al segundo piso para descansar... Me pregunto si tiene problemas de salud..."

Totsuka dejó las dos tazas de café humeantes en el mostrador. Kusanagi se sentó en el mostrador y respondió con un vago "Quién sabe..."

Totsuka miró su café con una expresión inusual, algo oscura. Kusanagi se dio cuenta y miró esa expresión.

"¿Qué pasa? Es raro que hagas una expresión como esa."

"Hmm, bueno... es un "Oh, cielos... hay una cosa más inquietante que no puedo decirle a Kusanagi-san a pesar de que ya está cansado." o algo así."

Incluso con sus cejas fruncidas, Totsuka dijo eso como si estuviera bromeando. Al escuchar ese comentario, Kusanagi, quien finalmente había pensado que estaba libre de todos los asuntos problemáticos y podía descansar, se enderezó y se preparó.

"¿Qué pasa?"

Totsuka también se puso serio de inmediato y le deslizó la servilleta de papel que estaba sobre el mostrador.

Era la servilleta de papel habitual puesta en todas las mesas del Bar HOMRA. Pero en ella había algo garabateado en un bolígrafo.

"La promesa de aquel entonces ha expirado. Kurayama Mitsuha."

Sobresaltado, la expresión de Kusanagi se volvió rígida.

Qué nombre tan nostálgico... es lo que le hubiera gustado decir, pero Kusanagi acababa de hablar de él.

"Totsuka... esto..."

"La mesa de allí.", señaló Totsuka a una mesa en el medio "Después de que el cliente se fue, iba a limpiar, pero luego vi que esto quedo atrás."

Kusanagi miró fijamente el mensaje escrito en la servilleta de papel con una expresión sombría. "La promesa de aquel entonces..." se refería, sin lugar a dudas, a hace tres años, cuando Kurayama y Suoh comenzaron a pelear y Kusanagi declaró: "Esto es un duelo." El perdedor tiene que seguir lo que dice el ganador." Después de ganar, Suoh le había ordenado "Piérdete."

En otras palabras, Kurayama estaba declarando que había regresado.

Kusanagi se volvió hacia Totsuka, a punto de preguntar más sobre la nota, abrió la boca pero, Totsuka, tal vez ya esperando la pregunta, respondió antes de que pudiera preguntar.

"Lo siento. Por alguna razón, no importa cuánto lo intente, no puedo recordar las caras de las personas que se sentaron en esa mesa."

Totsuka dijo eso con una expresión perpleja, causando que Kusanagi también tuviera una mirada de asombro.

"¿No puedes recordar?"

El Kurayama que Kusanagi conocía era un hombre con una apariencia física que dejaría una gran impresión. Pelo rubio, muchos piercings a lo largo de la mitad de la oreja cortada y vestido al estilo punk rock. Pero de hecho, Kusanagi tampoco había visto a Kurayama. Incluso si estaba hablando con personas en una mesa diferente, ocasionalmente miraba alrededor del interior de la tienda y vigilaba la situación. Sería extraño si no hubiera notado a Kurayama entrando a la tienda. ¿Cambió Kurayama su imagen en los tres años que estuvo fuera, o envió a alguien más para entregarle la nota...?

"Traté de mirar bien la cara de esa persona, ¿sabes? Pero por alguna razón, la apariencia de esa persona simplemente no entraba en mi cerebro.", dijo Totsuka, interrumpiendo los pensamientos de Kusanagi.

Totsuka tenía una expresión extremadamente seria, pero parecía que incluso él estaba perplejo por lo que estaba diciendo. Kusanagi no podía entender lo que estaba tratando de decir, y solo lo miró fijamente.

"¿Huh?"

"Eran un poco raros, ese cliente. Preguntaron si Mikoto a menudo viene aquí. Incluso pidieron una pluma. Así que esa nota debió ser escrita con la pluma que les presté."

"Y a pesar de todo eso, ¿no puedes recordar su cara?"

"Mhm... creo que tal vez había dos chicos, pero eso es todo..."

Por un momento, Kusanagi se quedó estupefacto, ¿incluso esa pequeña cantidad de información era un "tal vez"? Pero luego se preocupó.

"Totsuka, ¿estás bien? ¿Podrías estar demasiado cansado?"

"No estoy demasiado cansado... creo...", dijo Totsuka, luchando con su discurso.

Kusanagi se sintió extrañamente incómodo al ver que Totsuka no sonreía.

Kusanagi golpeó a Totsuka en la espalda con su mano.

"Bueno, lo dejaremos así. Por ahora, apúrate, vete a casa y descansa. Discutiremos qué hacer mañana."

Los dos terminaron de limpiar la tienda, y luego Kusanagi empujó a Totsuka, quien se mostró renuente e insistió en que caminar a casa estaba bien, en un taxi. Después de ver las luces traseras del taxi desaparecer en la noche, Kusanagi regresó a la tienda.

Cuando comenzó a pensar qué hacer a partir de ahora, escuchó el sonido de alguien que bajaba las escaleras.

Mizuomi apareció en la tienda con ropa casual.

"Ojiki, ¿tu cuerpo está bien?"

"¿Por qué preguntas?"

Kusanagi dio una sonrisa amarga cuando Mizuomi se hizo el tonto.

"Dijiste que es una resaca, pero no lo es, ¿verdad?"

"Es duro. Últimamente no he podido mantener mi licor bien, así que he tenido que reducir mucho la cantidad que bebo a diario."

Mientras Mizuomi hablaba, tomó una botella de whisky y la agitó ligeramente hacia Kusanagi.

"Y así, únete a mí para la bebida preciosa de hoy."

"Ya sabes..."

"Aproximadamente me limito al límite que me recomendó el médico."

Fue la primera vez que Kusanagi escuchó la palabra "doctor" saliendo de la boca de Mizuomi. No sabía cómo responder y, finalmente, sonrió con un vago "Caray, qué áspero es tu tono."

Kusanagi, al darse cuenta de que no era su deber molestar a su tío por su salud, puso una expresión un tanto preocupada y sacó dos vasos. Dejó caer un poco de hielo limpio y vertió el whisky encima. Era una botella de alto grado de 12 años que Kusanagi no podría tocar solo.

Mizuomi entrecerró los ojos y observó cómo Kusanagi manejaba la botella.

"También te has vuelto muy experimentado en verter, huh."

"Jaja, gracias a ti."

Habiendo madurado en un barril de jerez, desprendía un aroma afrutado.

Mizuomi tomó un sorbo de su vaso y lo saboreó en su boca.

Ahora que Kusanagi lo pensó, recientemente el número de veces que bebió junto con Mizuomi como esta ha disminuido enormemente. Desde que estaban con Suoh y Totsuka, se habían convertido no solo en amigos íntimos, sino también en algo parecido a

hermanos menores, y el estilo de vida de dos personas que solía llevar con su tío en algún momento se había desvanecido.

"Izumo."

Mizuomi llamó a Kusanagi con una suave sonrisa.

"¿Tienes amigos?"

Hablando de eso, se le hizo la misma pregunta hace mucho tiempo. En ese entonces, todo lo que él pensó era cuán repugnante era esa pregunta, pero ahora sentía que era un poco extraño e inclinó su cabeza.

"¿Qué hay con eso? Ya lo sabes, ¿verdad?"

Mizuomi le dio una gran sonrisa ante esa respuesta.

"Sí, lo sé."

Mientras seguía sonriendo con arrugas en la esquina de sus ojos, Mizuomi tomó otro bocado del vaso.

"Mientras vives, muchas personas pasan frente a ti en el momento en que llamamos al presente. Es como clientes que visitan el bar."

La mirada de Mizuomi recorrió el interior del bar, llena de emoción.

"Creo que he vivido una vida bastante buena. He sido bendecido con amigos. Incluso tuve una mujer que amé."

"Eh..."

Kusanagi dio una intervención interesada en la última parte, pero Mizuomi simplemente sonrió en respuesta y no compartió más detalles.

"Bueno, sigo siendo el soltero que conoces. Todos vienen y van delante de mí como clientes. Pero el tiempo que pasé con cada uno de esos clientes es increíblemente importante para mí."

"¿Qué pasa contigo de repente? ¿Ya estás borracho? Dijiste que te emborrachas fácilmente estos días, ¿no es así?"

Kusanagi dijo eso como si se burlara de la vergüenza de la conversación, pero Mizuomi solo sonrió en silencio.

"Izumo, odias tener a los "clientes" de la vida demasiado cerca de ti, ¿verdad?"

"¿Quieres decir como tener una relación demasiado cercana con ellos?"

"Si alguien es solo un transeúnte al que saludas y con quien conversas, no importa cuánta preocupación tengas por él, no es tu responsabilidad. Pero es diferente cuando son

clientes. Debes entender ya que has ayudado en HOMRA. Tanto como apreciamos a los clientes que vienen, no podemos manejar demasiados si vienen al mismo tiempo."

Tal vez porque Mizuomi usó una metáfora indirecta para decir lo que quería, Kusanagi finalmente entendió lo que quería decir. Su tío probablemente, a su manera, estaba preocupado por el hecho de que en la actualidad, Kusanagi estaba constantemente atrapado en problemas en la ciudad y que la gente confiaba demasiado en él.

Sintiéndose un poco avergonzado, Kusanagi respondió en un tono suave.

"Es verdad. Mi vida se está inundando de clientes. Pero como sabes, soy muy adecuado para administrar una empresa y manejar clientes. No necesitas preocuparte."

"Ya veo.", pensó Mizuomi. Dio una leve sonrisa en respuesta y tomó otro bocado de su vaso. Kusanagi miró a Mizuomi desde un lado y pensó que parecía estar saboreando su bebida mucho más apreciativa y seriamente que de costumbre.

"Tus amigos... sería bueno si no fueran solo clientes en tu vida, sino compañeros de trabajo que manejan a los clientes contigo."

"Jaja, me pregunto sobre eso. No estaría tan seguro de poner ese tipo de expectativa en esos tipos."

Kusanagi sonrió irónicamente cuando los rostros de sus dos amigos preocupantes vinieron a la mente.

"Es cuando la gente no tiene nada importante para ellos, que la gente es libre.", dijo Mizuomi, cambiando repentinamente el tono de voz. "Pero ya sabes, las personas que viven libremente dan miedo. Es por eso que la sociedad trata de proporcionar a las personas algo que puede ser importante para ellos. Es porque las personas tienen algo importante que quieren proteger, que ya no son libres."

"¿Ojiki?"

Frente a Kusanagi, quien le estaba mirando con extrañeza, Mizuomi soltó una risita ahogada.

"Tanto Suoh-kun como Totsuka-kun viven bastante libremente en comparación con la sociedad actual. Totsuka-kun, cuya disposición es que le guste casi todo lo que ve, no tiene nada especial a lo que recurra. Quizás él mismo esté consciente, ya que parece molestarlo un poco."

"Hah. Los has estado observando de cerca."

"Pero para él, tú y Suoh-kun son un caso diferente. Es mejor que te conviertas en un peso y asegúrate de que no obtenga la "libertad" completa."

Sintiendo que el comentario de Mizuomi era acertado, Kusanagi asintió.

"En cuanto a Suoh-kun..."

Mizuomi tenía una mirada anhelante mientras hablaba.

"Probablemente era libre, tal como era antes.", murmuró Mizuomi.

Kusanagi se detuvo cuando estaba a punto de levantar su vaso. Mizuomi dejó escapar un suspiro y luego sonrió.

"La gente es libre cuando no tienen nada importante para ellos. Pero no creo que la libertad sea buena."

"Pero cuando lo miras, puedes ver que se siente constreñido."

"Sí. Pero, si llega a despreciar esa restricción, ese será el momento en que se separe del mundo. En este mundo, las personas solo pueden vivir dentro de una jaula, después de todo."

Durante los tres años que Kusanagi pasó con Suoh y Totsuka, Mizuomi probablemente había estado observando a la gente alrededor de su sobrino.

"Aun así, estás siendo ridículamente hablador hoy.", pensó Kusanagi mientras miraba a su tío.

"Eso se aplica a cualquier persona que está fuera de la ley. Tenemos clientes yakuza, pero incluso ellos viven dentro de los límites de la sociedad. Para escapar verdaderamente de la sociedad, solo puedes ir a un desierto sin gente, o crear tu propio país donde seas libre y convertirte en el rey de eso."

"Un rey, huh."

Kusanagi recordó que cuando conoció a Totsuka, dijo algo así como "Parece que incluso podría convertirse en rey.", pero Mizuomi negó con la cabeza.

"Pero incluso si alguien creara un país donde pudieran ser libres, eso solo traería nuevas restricciones."

Kusanagi escuchó humildemente las palabras del único en su familia que se llamaría una persona libre.

"Ojiki, ¿también has deseado ser libre?"

Cuando se le preguntó, Mizuomi dio una expresión infantil y tímida.

"No lo expreses de una manera tan vergonzosa... bueno, incluso si no puedo lograr la verdadera libertad, puedo encontrar una restricción que puedo amar. Para mí, supongo que sería esta pequeña tienda."

El hombre que solía ser el CEO de una gran empresa, pero repentinamente renunció y se convirtió en el dueño de un pequeño bar, miró con cariño la tienda y bebió el resto de su vaso.

"Hm. Si puedo emborracharme con solo tanto alcohol, será difícil seguir siendo el dueño de un bar. Les dejaré el resto a ustedes, los jóvenes."

Después de decir eso en tono de broma, Mizuomi se levantó de su silla. "¿Qué estás diciendo?", Se rió Kusanagi.

"Regresar es molesto, así que subiré y dormiré. ¿Qué hay de tí?"

Al recordar la situación actual en la ciudad de Shizume y la nota en la servilleta de papel que Totsuka le entregó, decidió que no sería bueno caminar descuidadamente por la noche.

"Me quedaré aquí esta noche también."

Mizuomi asintió y luego pareció que tenía algo más que quería decir.

"¿Ojiki?"

"No, no es nada... Buenas noches.", dijo Mizuomi.

+++++

Tres días después, Mizuomi fue admitido repentinamente en el hospital, y tres días después de eso, tomó su último aliento.

Después de su muerte, el médico informó que se trataba de cáncer.

El tiempo que pasó luchando contra el cáncer fue sorprendentemente corto, por lo que falleció considerablemente en paz.

"Supongo que fui el último cliente de Ojiki."

De todos los clientes que Kusanagi Mizuomi encontró en su vida, fue él quien tuvo el honor de ser elegido como su último cliente. Pensando en eso, Kusanagi Izumo sonrió un poco... y lloró un poco.